

Gilles ÉMERY, O.P., *Présence de Dieu et union à Dieu. Création, inhabitation par grâce, incarnation et vision bienheureuse selon saint Thomas d'Aquin*, Paris: Parole et Silence, 2017, 267 pp., 14 x 21, ISBN 978-2-88918-683-9.

Gilles Émery, profesor de teología dogmática de la Universidad de Fribourg (Suiza) y reconocido estudioso de la teología trinitaria de santo Tomás de Aquino, reúne en este libro cinco artículos publicados entre los años 2007 y 2016 en la revista *Nova et Vetera* de la que él mismo es responsable de redacción. Estos artículos han sido revisados, complementados y adaptados con la ayuda de É. Friche para dar al libro la consistencia y unidad que posee.

El título del libro, presencia de Dios y unión con Dios, apunta al núcleo sobre el que giran los cinco artículos, que son ahora los cinco capítulos que componen el libro: la comunicación de Dios a la criatura racional. Se trata de una cuestión de gran calado e indisoluble de la pregunta acerca de Dios. En el fondo el A. busca con esta publicación contribuir a la comprensión de la presencia de Dios en el hombre a partir de la teología de Tomás de Aquino. Dios, por ser causa de todo lo que existe, está presente a todas sus criaturas por *esencia, presencia y potencia*; y, sin embargo, al contemplar a la criatura racional se ha de añadir una nueva presencia de Dios, un nuevo modo por el que Dios se hace presente a la criatura. Esta nueva presencia es la que se produce por la comunicación personal que Dios hace de sí mismo a la criatura racional.

La donación que Dios hace de sí mismo es pues el marco en el que se sitúa el A. al estudiar la presencia de Dios en todas sus criaturas por la creación, la mutua relación de presencia de Dios y el hombre por la inhabitación de la Trinidad en el alma en gracia, la radiante presencia del Hijo de Dios en Jesucristo por la encarnación, el don del Espíritu Santo por el que Dios se comunica a los hombres y la donación de-

finitiva de Dios a los bienaventurados que por la visión beatífica están íntima e inmediatamente unidos a él.

Los cinco capítulos del libro se han de considerar como un «itinerario teológico» desarrollado en cinco «etapas» (p. 5). No pretenden ofrecer un estudio acabado del tema, que exigiría abordar temas eclesiológicos y de sacramentaria, entre otros; sino desarrollar una reflexión sobre la presencia de Dios y la unión con Dios desde algunas perspectivas especialmente relevantes. Entre estas perspectivas es quizás la dimensión teológica y trinitaria la que da mayor unidad al libro.

El libro comienza tratando, con el capítulo primero, de la «relación de creación» (pp. 7-54). En él se trata de la doctrina de la participación de las criaturas en Dios y de la relación entre el Creador y las criaturas, que es una relación real de total dependencia por parte de las criaturas con respecto al Creador de quien reciben su ser y una relación de razón, en sentido categorial, por parte de Dios hacia sus criaturas (pp. 14-33). Cierran el capítulo unas sugerentes páginas sobre la relación de creación y el estatuto «religioso de la creación» en san Buenaventura, Enrique de Gante y Duns Scoto (pp. 36-51). El capítulo segundo está dedicado a la doctrina de la inhabitación de la Trinidad en el alma del justo (pp. 55-96). Se trata de una mutua relación de presencia de Dios Uno y Trino y el hombre que presupone la presencia de Dios en la criatura en cuanto causa y que depende radicalmente del don de Dios en Jesucristo. Quizás por esta razón podría haber sido conveniente tratar el tema de la inhabitación a continuación del capítulo tercero, que es eminentemente cristológico. En él, al hilo

de Col 2,9, se estudia a Cristo en quien habita Dios mismo y desde el que toda presencia divina queda iluminada (pp. 97-143). El capítulo cuarto aborda un tema más puntual que los anteriores, pues está dedicado al Espíritu Santo en el comentario de Tomás de Aquino a la Carta a los Romanos (pp. 145-194). No obstante, sus páginas son una especie de compendio de pneumatología muy interesante tanto desde el punto de vista teológico como espiritual. El quinto capítulo trata finalmente de la visión beatífica que los bienaventurados poseen de Dios (pp. 195-244). Fundamentalmente consiste en un pausado comentario, a la luz de la teología de santo Tomás, de la Constitución *Benedictus Deus* (a. 1336) del papa

Benedicto XII. Por último, cierra el libro una bibliografía seleccionada de fuentes patrísticas y medievales y de autores contemporáneos sobre todo en lengua francesa, aunque no exclusivamente (pp. 249-259).

En definitiva, *Présence de Dieu et union à Dieu* es un libro en el que G. Émery ofrece una serie de reflexiones teológicas en torno a un tema de gran importancia. Además, el lector encontrará en sus páginas abundantes textos de Tomás de Aquino que le permitirán acercarse con gran provecho a una cuestión teológica clave en el pensamiento de santo Tomás y en la teología de todos los tiempos.

Miguel BRUGAROLAS

Emmanuel DURAND, *Jésus contemporain. Christologie brève et actuelle*, Paris: Les Éditions du Cerf, 2018, 329 pp., 14 x 21,5, ISBN 978-2-204-12624-3.

No se puede negar que el teólogo dominicano Emmanuel Durand, profesor de teología en el Collège universitaire dominicain de Ottawa (Carleton University) es un autor prolífico, ya que en los últimos ocho años ha publicado, por lo que conozco, siete libros sobre cuestiones trinitarias y cristológicas. El que comentamos aquí incide en este último campo y lo hace con un título en el que aparecen tres calificativos sugerentes para el posible lector: Jesús contemporáneo, cristología breve y actual.

Claramente estamos ante una cristología breve dado el generoso espacio que enmarca el texto de las 300 páginas. Queda por aclarar la manera como el autor entiende la actualidad de su cristología. Una mirada al índice nos da pistas ya que de los siete capítulos de que consta solamente cuatro responden plenamente a la cristología tal como es ordinariamente cultivada: el primero sobre la historia de Jesús, el tercero sobre la cristología paulina, el cuarto

que se ocupa de la cristología de los concilios y el breve capítulo séptimo sobre la resurrección y el cuerpo glorioso. El resto consiste en ensayos con algún vínculo con la cristología pero que cabrían igualmente en un contexto diferente: los mártires de nuestro tiempo (cap. 2), la encarnación como «*interpellation, empathie et compassion*» (cap. 5), el perdón y la reconciliación, sobre todo en su aspecto antropológico (con atención a Jankélévitch, Derrida y Ricoeur) aunque con una referencia a la cruz de Cristo (cap. 6). Así pues, la actualidad de esta cristología reside sobre todo en que a partir de la figura de Cristo, el autor ilumina cuestiones humanas relacionadas de alguna manera con la fe cristológica. Probablemente cabría un proceso a la inversa y que a partir de fenómenos humanos actuales, como, por ejemplo, el proceso de reconciliación en Sudáfrica del que se trata en el capítulo 6, se iluminara nuestra comprensión de la soteriología. Pero esto